

"derechos y deberes" . El sindicato ha dejado de ser la "escuela de lucha" para ser la escuela de enbrutecimiento de los obreros . "Alerta" no ve la transformación radical cualitativa de la organización sindical, y al no verla, le es absolutamente imposible comprender las razones profundas de esta transformación: ni siquiera se plantea el problema. No ve la diferencia entre los sindicatos de antaño, organizaciones espontáneas de los obreros en contra de la voluntad de los patronos y en contra del Estado capitalista, y los sindicatos actuales organizados directa o indirectamente, pero siempre bajo la tutela del Estado, por los partidos anti-obreros con la bendición de la Iglesia, y con la ayuda activa del patronado y sus agentes. En vez de una creación interna, espontánea de la clase obrera para la defensa de sus intereses; los sindicatos actuales son una creación externa mediante la cual todas las fuerzas del capitalismo moderno se dedican a encerrar a los obreros, para controlarlos mejor y dominarlos.

Uno de los primeros actos de cada nuevo tipo de gobierno es el de organizar sus sindicatos. Bajo Hitler tenemos los sindicatos fascistas, como tenemos en España los sindicatos Franquistas, en Rusia los sindicatos Stalinistas, en la Argentina de Perón los sindicatos Peronistas, en los países "democráticos" como Venezuela hemos tenido los sindicatos Pérezjimenistas y con el triunfo de AD los sindicatos Adecos, la CTV y los sindicatos de los partidos de oposición, la CUTV. Todos son organizados para cumplir la misma función histórica, el de someter a la masa obrera a un control lo más estrecho posible para ligarlos a la "producción Nacional". Tanto el derecho sindical como el derecho al sufragio universal por los cuales la clase obrera ha luchado durante decenas de años, no son más una conquista lograda, sino una obligación a la cual los obreros tienen que someterse.

Del mismo modo que ningún Estado capitalista moderno, puede subsistir sin su organización militar, el ejército y la policía, no puede subsistir tampoco sin su organización del trabajo, que son los sindicatos. Lo que son los cuarteles militares para el ejército, son los sindicatos para la fuerza de trabajo.

La transformación de los sindicatos de un organismo de lucha en un organismo de colaboración de clases, en un organismo llamado a asegurar la paz social y el aumento de la productividad, no es, como algunos lo creen el producto de los "malos" dirigentes, de los jefes "traidores" y "oportunistas". Esa es una explicación superficial e infantil. Esta transformación corresponde a una nueva etapa histórica: la época del capitalismo decadente. Mientras que el capitalismo representaba una época progresiva en la historia, asumiendo la tarea de desarrollar las fuerzas productivas de la sociedad, y por lo tanto no se planteaba al orden del día de la historia, la transformación de la sociedad como tarea política inmediata, el proletariado podía y debía dar nacimiento a una organización permanente con el objetivo de defender sus intereses inmediatos, a la vez que esta organización servía de escuela para la clase, donde aprendía a prepararse para sus futuros, decisivos y revolucionarios combates, (cuando las condiciones históricas estuvieran dadas) para tomar el mismo la dirección de la sociedad. Fue la época de un "programa mínimo" y un "programa máximo" en la actividad del movimiento obrero. Los sindicatos eran el tipo de organización más apropiado, para la realización de este "programa mínimo" en el plano económico, como las campañas electorales y la actividad parlamentaria de los partidos obreros lo eran en el plano político.